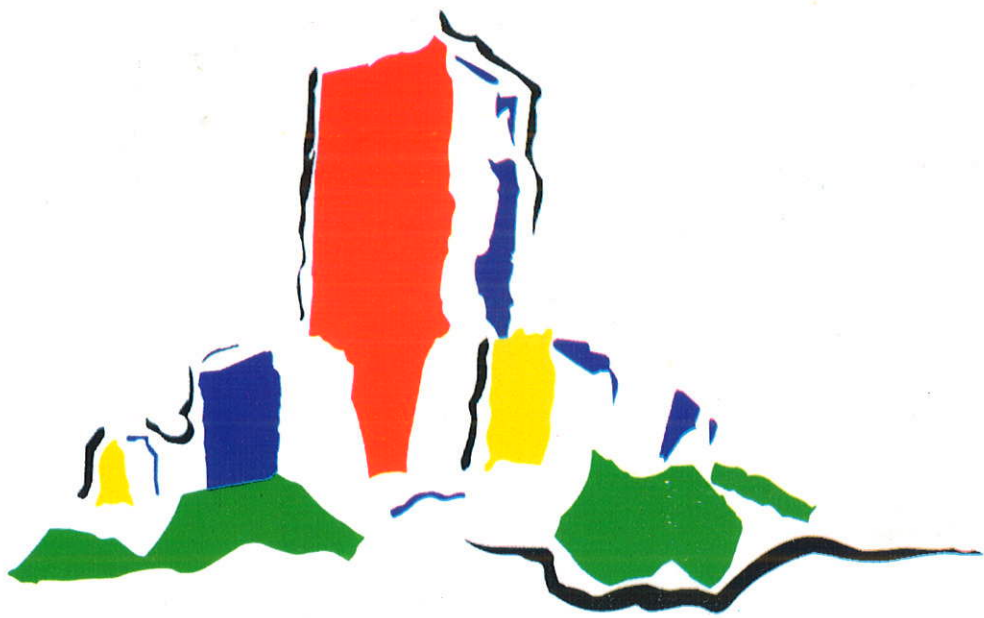




Fiestas de la Asunción
Del 11 al 15 de Agosto
Orreaga 2.000



Alcázar

ESCRIBEN:

Joaquín Zorrilla Grimaldos
Felipe López García
Juan Antonio Millán Linares
Iluminada Olivares Berjaga
José Carlos González Lorente
Pepita Parra Cabrera
Luis Villar Caño
Santiago González Santoro
José Sánchez del Moral
Ramón Montalvo Campos
Guillermo Fernández Rojano
Juan Carlos Rodríguez Zorrilla
Cristóbal Cantero Gomera
Rufino Nieto Ojeda

COORDINA:

Santiago González

PORTADA:

Calle Típica, Asunción
Foto: Santiago González

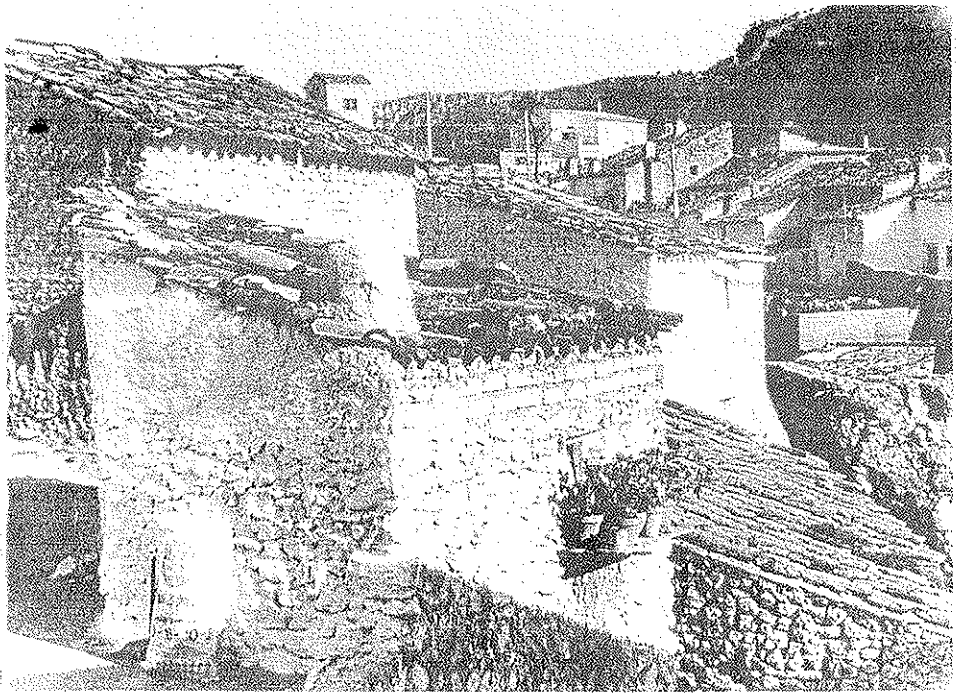
REPORTAJES FOTOGRAFICOS:

Ramón Alba
Agripina Rubio
Paco Ricoy
Manolo Moreno
Santiago González

Depósito Legal: J - 349 - 2000

IMPRIME:

ALBAGRAFI
Tlf. 953 48 60 72 - Fax 953 48 71 75
LA PUERTA DE SEGURA



Saludo del Alcalde

*P*arece que fue ayer cuando estuvimos paseando y disfrutando del nuevo recinto Ferial, corrimos las vaquillas y bailamos en la verbena, pero sin embargo, ha pasado un año, ¿como pasa el tiempo?. Más que correr, vuela. Un año de trabajo y esfuerzos para seguir adelante en la lucha del día a día.

Pero ya se palpa en el ambiente, en la alegría del verano, la ilusión de las gentes de este pueblo, que las fiestas de la Asunción están aquí. Sus mejores pregoneros y difusores se dejan ver por nuestras calles, sin faltar a la cita que cada año nos hacen familiares, amigos y visitantes. Un saludo muy especial para todos ellos.

En estos últimos años estamos viendo como ORCERA al igual que otros tantos municipios alejados de las grandes urbes, viene padeciendo en incesante goteo de jóvenes que nos van dejando para ir a trabajar fuera, donde la oferta de trabajo es mayor; me recuerda cuando nuestros padres y muchos más tuvieron que marchar a Cataluña, Alemania o Suiza, corrían los años 60.

El crecimiento de la economía hace que zonas industrializadas como el Levante o Cataluña demande gran cantidad de mano de obra, en detrimento de zonas desfavorecidas como esta comarca. Nos preocupa enormemente esta situación y necesitamos el esfuerzo de todos, del sector Público y privado, con las ideas y sugerencias de todos vosotros para frenar esta marcha de jóvenes de nuestra localidad.

A todos vosotros os deseo suerte y espero que muy pronto estéis de vuelta.

Desde este programa quiero llegar especialmente a los jóvenes que forman tantísimas peñas, para que no pasen los días de estas fiestas metidos en ellas, si no, que llenen de color y alegría las calles de Orcera, paseando el colorido de sus camisetas y llevando la alegría de su juventud con la ilusión de las fiestas de la Asunción.

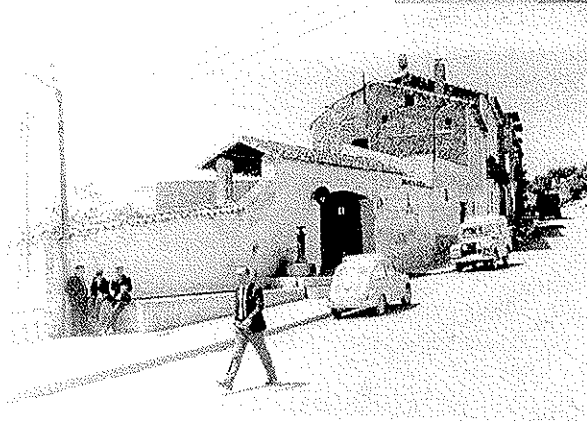
También quiero, este año, desde este medio, refrescar la memoria a los mayores de Orcera, incluyendo unas fotografías, que seguro les recordará buenos momentos del pasado.

Disfrutad alegremente de estos días de fiesta

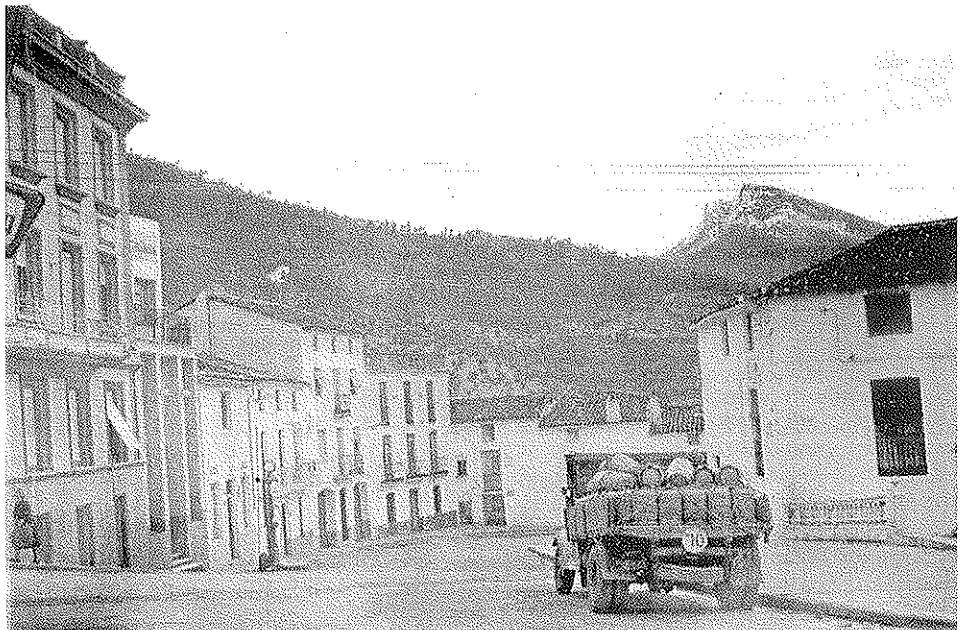
*Un saludo de vuestro alcalde
Joaquín Zorrilla Grimaldos*



Ribera de Ramuña



La Bolea con su antigua Fuente y Pilar.



Antigua Gasolinera en La Bolea

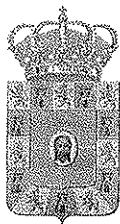
Saluda del Presidente de la Diputación

*E*ntre las ferias que jalonan la geografía jiennense durante el mes de agosto, la de Orcera sobresale por el apego que sus habitantes demuestran a las tradiciones autóctonas. Destaco esta circunstancia en mi saluda a los orcererños porque entiendo que las costumbres heredadas de nuestros ancestros deben seguir siendo fundamentales en las celebraciones festivas que se realizan en nuestra provincia.

Y es que fiestas como las que se celebran en honor a Nuestra Señora de la Asunción en Orcera forman parte de los recuerdos más vividos que nos quedan de nuestros antepasados. Para honrarlos, los orcererños viven su feria rememorando algunas de las tradiciones que hace ya cientos de años iniciaron sus predecesores. Actividades como las competiciones de bolos serranos, las vaquillas o las verbenas, que pierden su origen en el tiempo, son año tras año el principal referente de esta festividad.

La celebración de las fiestas se convierte así en muchas ocasiones en una forma, no sólo de olvidar las preocupaciones y deberes cotidianos, sino también en una ocasión idóneas para revivir y mantener lo más típico y propio de nuestra identidad como pueblo.

Por eso, aprovecho la ocasión que me brinda el Ayuntamiento de Orcera para animaros a participar en éstas y otras actividades y contribuir de este modo a conservar para las futuras generaciones unas fiestas que no pierdan ni un ápice de su original y auténtico sentido.



Felipe López García
Presidente de la Diputación Provincial
de Jaén.



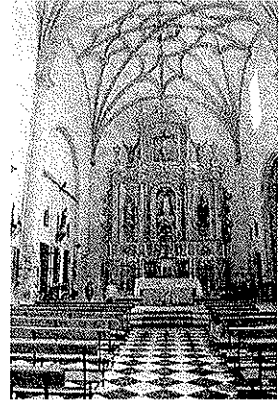
Rincón Típico.

Paluda del Párroco

La Gracia, el Amor y la Paz de Nuestro Señor Jesucristo y de Santa María estén con todos nosotros.

Queridos vecinos y amigos todos que celebráis estas fiestas en honor de la Santísima Virgen de "La Asunción" en Orcera:

Con gran alegría os dirijo estas líneas al inicio de mi ministerio pastoral en éste pueblo serrano que es casa de todos. Así me he sentido desde que llegué hace unos días: un vecino más (y así me habéis tratado). Por eso, lo primero es daros de corazón las gracias por esta calurosa bienvenida y acogida que habéis manifestado tanto para mí como para con mi familia.



Interior Iglesia de la Asunción

¡Qué alegría poder celebrar a la Santísima Virgen María en Orcera ! Lo sabéis todos: este año es muy especial para los que formamos la gran familia de los cristianos. Es para nosotros un año santo, un año de gracia, de júbilo... Es el 2000 aniversario de la Encarnación y la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. Y junto a Él celebramos a Santa María, Madre de Dios y Madre Nuestra. Gracias a la Virgen el "Verbo se hizo carne..." y "puso su tienda (su casa) entre nosotros...". Por eso, los creyentes exultamos y damos gracias a Dios.

Y por eso mismo Dios glorificó a María con las primicias de la redención y la elevó a la gloria de cielo. En efecto, "Ella, transcurrido el curso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial y ensalzada como Reina del Universo, para que se asemejara más a su Hijo, Señor de señores y vencedor del pecado y de la muerte" (LG 59).

Ése es el motivo de nuestra alegría y de nuestra fiesta: la glorificación de la Santísima Virgen María. Élla es la Reina Gloriosa del Cielo; porque en la tierra fue la humilde esclava del Señor, ya que , según la sentencia del Señor, "el que se humilla será enaltecido" (Lc 14,1-4). Por eso Dios Padre exaltó a la Virgen, igualmente que hizo con su Hijo, "sobre los coros de los ángeles".

Por eso también la llamamos "Reina Madre", porque dio a luz al Rey

del Universo " que se sienta sobre el tono de David y sobre su reino" (Is 9,6) y, por beneplácito de Dios, es también Madre Nuestra, como lo confiesa la Iglesia repetidas veces: "Dios todopoderoso que nos has dado como Madre y como Reina a la Madre de tu Unigénito..." (Oración Colecta de la Misa de "Santa María Reina").

Y a Ella acudimos como Reina Suplicante, ya que exaltada "sobre los coros de los ángeles" (Prefacio de Misa de "Santa María Reina"), reina gloriosa con su Hijo "intercediendo por todos los hombres como abogada de gracia y reina del universo" (LG 62).

Por eso, a la Virgen asunta a los cielos la Iglesia la llama Reina de la Gloria Futura de la Iglesia (Misal de la Virgen), pues lo que se ha realizado en Élla, miembro supereminente de la Iglesia, se realizará también en todos nosotros.

Éstos son algunos de los motivos de nuestro gozo y, creo, que de la celebración de estas fiestas en el mes de Agosto.

Que la Santísima Virgen de la Asunción os colme de bendiciones en la persona de su Hijo, Nuestro Señor Jesucristo. Que Élla os ayude en la vida de cada día. Que sea vuestro amparo y refugio. Que Élla, desde el cielo, guarde y custodie a éste pueblo de Orcera como lo viene haciendo desde hace muchos años. Y que nosotros sepamos hacer de estas tierras serranas algo parecido a la gloria, para que la Virgen esté siempre con y entre nosotros.

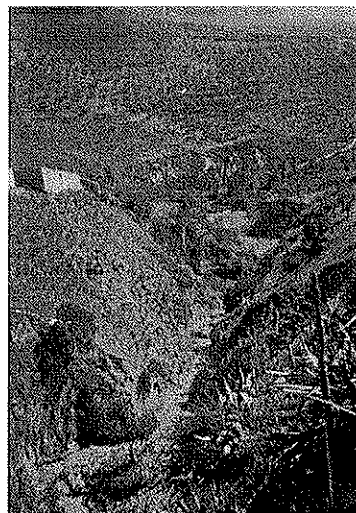
Juan Antonio Marín Linares
Cura Párroco de Orcera



DE LA RAMBLA A LOS ESTRECHOS

*H*ace apenas tres meses, conocí a un personaje que me resultó interesante, primero, me fascinó, más tarde, cuando conocí parte de su obra: Antonio Colinas, poeta y escritor, Premio Nacional de Literatura y de la Crítica, etc. etc. De su "Tratado de Armonía" entresaco una reflexión con la que me identificó plenamente:

"Hay una tendencia a pensar que la tierra natal es el centro del mundo. Esta idea es negativa y ciega cuando es fruto de la pasión y de la ignorancia, del no conocer otras realidades. Sin embargo, la idea de que la propia tierra es el centro del mundo es cierta y segura cuando nace del conocimiento absoluto de la realidad, del saber que todo ser humano se hace las mismas preguntas en cualquier lugar del planeta. En este sentido, nada esencial hallaremos en otras tierras que no podamos encontrar en la nuestra, en la que nos vio nacer".



Barranco de la Ferretería

Así lo pienso yo y así me siento cada día más de pueblo, de mi pueblo, de mi tierra pequeña, sin dejar de apreciar otras tierras y otras culturas, que, todas superpuestas, se complementan y configuran esto que se ha dado en llamar "Aldea Global" y que yo denominaría solo Humanidad.

Pero eso, cuando llego a Orcera un corto fin de semana me encuentro en mi elemento si, además, hago una pequeña escapada, sin adentrarme más en la sierra, entre la Rambla y los Estrechos.

Reconozco que no es un recorrido para atletas, ni tampoco para amantes de la aventura. Pero sí creo que lo pueden disfrutar caminantes

poco avezados y los entusiastas de la fotografía sin cámara, porque entre la Rambla y los Estrechos son decenas, de diferentes imágenes o composiciones paisajísticas las que pueden vislumbrarse desde el natural objetivo de cualquier sensible retina.

Comenzamos el recorrido en la Rambla de Segura, después de haber dejado un coche en los Estrechos y convencer a mi padre de que nos acerque al comienzo de la senda. Después de un pequeño repecho y armados de garrotes para afianzarnos bien el terreno -que maldita falta nos hacen- terminamos en un camino llano, bien hecho, con tramos de umbría que te preserva de los de sol estival, y totalmente solitario, comienza un enrevesado y gratificante paseo por la ladera de Picorzo.

El camino es sinuoso: entra y sale una y otra vez a lo más profundo del monte y en cada recodo tienes la sensación de que te vas acercando al final del recorrido: Es sólo una percepción óptica, en el fondo apenas has caminado unos cientos de metros, si los hubieses hecho en línea recta. No sé si al final serán cuatro o cinco kilómetros los que se hacen -¿quizás seis o siete si lo haces completo?- pero sé que tardamos una hora y media, o dos horas, depende del día, del momento, del ritmo que demos a nuestra caminata. Que nos paramos a comentar cosas relacionadas con el entorno. Sé, también, que siempre voy acompañada, que miramos las piñas deshechas en los improvisados comederos de las ardillas. Que olemos a tomillo, a romero, a mejorana y a hierbabuena. Y que charlamos. Tan simple como eso, pero tan importante.

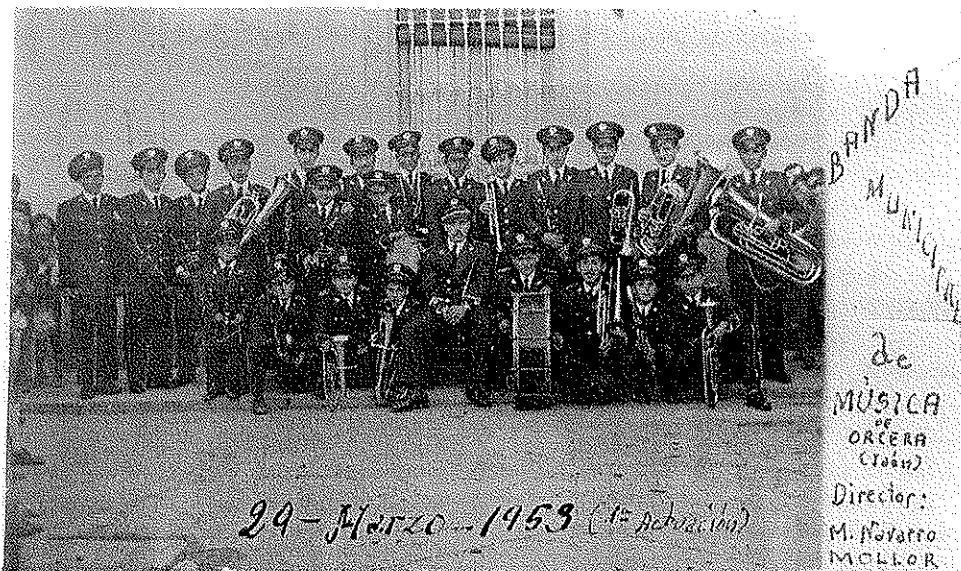
Después volvemos alegres y hambrientos. Hemos olvidado, por ese tiempo, cualquier otra preocupación. Hemos recuperado nuestra primariedad, que al fin es lo que a todos no une.

Y, como comencé con un pensamiento de Colinas, quiero terminar también con otra de sus citas: "Me he sentado en el centro del bosque a respirar. Me he sentado en el centro del mundo a respirar". El bosque y el mundo en que yo respiro está en la Sierra de Segura y el que yo tengo más cercano y asequible entre la Rambla y los Estrechos.

Iluminada Olivares Berjaga

LA BANDA DE MUSICA, O EL RESCATE DE UNA TRADICIÓN CON ARRAIGO

Una de las últimas novedades que nos está reservando nuestra insigne y emblemática Semana Santa es la irrupción de la Banda de Música que pone las dulces notas musicales en los solemnes y majestuosos pasos procesionales. Una banda de música integrada por jóvenes y a esos mayores que



han profesado una especial devoción a la música. Tolos ellos conocen sus avatares y piden a gritos el incremento del número de sus componentes para conformar una banda de enjundia y categoría porque si nos remontamos por los senderos de los tiempos y escudriñamos en la historia, vemos que las distintas bandas de música que florecieron en nuestra localidad se constituyeron en emblema, santo y seña de Orcera y en uno de sus grandes embajadores culturales de puertas hacia fuera.

La primera banda que se que formó data del año 1928. Un vecino de Beas de Segura, Santos Rodríguez, conocido popularmente y cariñosamente como el MAESTRO MINUTOS, se erigió como el impulsor. El hombre estaba casado y tuvo dos mujeres. El origen de su apodo lo encontramos en su baja estatura y su excesiva delgadez. Cuenta el anecdotario que cuando la banda subía a Segura de la Sierra por los caminitos había que introducirle piedras en los bolsillos "por si se lo llevaba el aire". Santos Rodríguez era un hombre carismático y entrañable y destacó por ser un gran músico y compositor. Compuso pasodobles como LA NOCHE DEL AIRE, EL ONCE Y EL DIECIOCHO y EL TERREMOTO. Uno de los integrantes que todavía vive, Juan Pedro González Ríos, todavía conserva su flauta de madera que le costó seis pesetas. Para actuar, los músicos se

desplazaban en la camioneta de Félix Megías y llegaron a La Puerta, Benatae, Pontones, y otros municipios. Con la declaración de la Guerra Civil Española, la Banda de Música se disolvió porque los componentes tuvieron que marcharse al frente.

Pero en el año 1946, con la contienda ya finalizada, la banda se volvió a recomponer bajo la batuta del maestro David Higueras. Dos años más tarde, y en un día tan señalado como el 2 de febrero, Día de la Candelaria, ofreció su primer concierto. Esta banda alcanzó unas cuotas de esplendor y de apogeo. Actuó en Santiago de la Espada, Segura de la Sierra, la Matea, Benatae o en las vecinas localidades castellano-manchegas de Terrinches y Albadalejo. El transporte lo realizaban también en una camioneta, pero en este caso en la de PEPE CASCABEL, como se le conocía afectivamente.



Grupos de Músicos de los años 50

En los años 50, Manuel Navarro Mollor e Inocencio Campos relevan al maestro Higueras. Pero en la década de los 60, una daga que todavía prende sobre nosotros, denominada emigración ocasionó la disolución de la banda. El maestro Navarro Mollor viajó a Málaga para abrirse camino. Hoy en día la Agrupación Musical lleva su nombre y que se gestó en los primeros meses de 1997.

A partir de noviembre de 1996 se inicia el rescate de la tradición. Comienzan las clases para crear una nueva banda de música que está dirigida por el villanovense Pedro González Leal. El día de Reyes de 1998 se estrena en el salón parroquial. Hoy en día muestra una lucha tenaz por mantener viva una tradición arraigada en la localidad y seguir rellenando ese hueco cultural que ha tenido Orcera. Los más pequeños y pequeñas tienen la última palabra.

JOSE CARLOS GONZALEZ LORENTE

MUJERES

*Nombre de mujer
tienen las brisas,
la mar,
las rosas,
las estrellas,
y en el dolor y las penas
mujer, pones tus sonrisas.*

*Mujer, como la brisa
pasas acariciando
lo que tocas en la vida,
como mágicas notas musicales
igual que la magia de la brisa.*

*Como la mar, mujer
eres inmensa y generosa
capaz de trabajar, como las olas
sin descanso,
ofreciendo amor en la tranquilidad
de tus orillas.*

*Las mujeres y las rosas
;que cosas tan parecidas!
colorido hecho belleza,
belleza, hecha mujer y rosa.*

*Las estrellas son mujeres
que acompañan los luceros
alumbrando los caminos
en noches con manto negro.*

*Mujeres trabajando el campo,
dejais en el aire, como un lamento
de andaluza guitarra,
penas y alegrías
repartidas como un canto.*

*Somos el punto,
la sal,
el aderezo esencial,
para luchar en la vida
y al final saber triunfar.*

*Somos la mágica llave
que sin forzar abre y abre
puertas de senderos grandes
y de empedrados caminos,
abrazando los destinos
dejando vida en sus siembras,
sembrando amor en las vidas.*

*Somos claro ejemplo
de fuerza y energía,
el punto en las penas,
la sal, en las alegrías,
y ese aderezo esencial,
que tenemos las mujeres,
para darle a los demás.*

*Nombre de mujer
tienen las brisas
la mar, las rosas
las estrellas,
y en las penas y el dolor
mujer, pones tus sonrisas.*

HORMIGONES

"Monte Vacayo", s.l.

EMPRESA COLABORADORA EN EL DESARROLLO DE LA SIERRA DE SEGURA

Planta situada en la
Carretera de La Puerta (Nogueras)
ORCERA



Suministro de:
HORMIGON, MORTERO Y
BOMBEOS PARA LA CONSTRUCCIÓN
TELÉFONO
609 36 73 72

LA LAGUNA DE LOS VIENTOS DE JUNIO

Cuando, recién amanecido, eché a andar, supe por el picor salitroso y aromático que me colmaba las ventanas despejadas de la nariz, por el murmullo creciente del oleaje, que la marea se acercaba a Orcera con sigilo. No suele ocurrir a diario que el mar se encrespe hasta alcanzar las alturas de esta sierra, pero a veces siente la querencia de tierras donde dejó olvidada la dura mirada del trilobites, la sonrisa espiral del amonites que deleita con su presencia al caminante, y busca un umbral mágico para regresar de algún modo a sus dominios. Como acostumbro a sumergirme en la aventura del sueño llevando conmigo algunas de mis pertenencias -una fina navaja para recolectar algas, una brújula para encontrar el norte de mis propios pensamientos, un viejo cuadernillo para anotar cuanto me ocurre en aquel país prodigioso-, sin quererlo suelo provocar pequeños terremotos del ánimo que cambian el curso de las cosas soñadas. Tantas veces ha ocurrido así que el mar, patria de los sueños profundos, decidió una noche devolverme la broma abriendo con la punta afilada de sus olas una ventana en el cielo por donde penetrase el otro mar de mis sueños, en cuyas aguas cristalinas bogan translúcidos crustáceos.

Sabiendo que debía hacer algo enfilé la carretera de Segura y me descolgué sonriendo hacia el valle, desde donde, entre un manto de olivos, me saludaron las torres vigía supervivientes de mil naufragios. Al frente el contundente Castillo de Segura protegía la mole de El Yelmo del asedio oceánico, hasta que, pasada una curva, Picorzo se interpuso juguetón haciendo desaparecer las almenas de la fortaleza tras el tapiz de su ladera. Me encaminé a la pista de Linarejos, internándome en el barranco del río Orcera. A la derecha salió a acompañarme Góntar. A su sombra el río trazaba surcos caprichosos y a mi izquierda se desperezaba Orcera, bajo la presencia protectora de Peñalta Chico, que es una gigantesca efigie decapitada hermana de otra aún mayor, Peñalta Grande, al que da la espalda. Una multitud de pájaros recién nacidos del rocío de las flores salió a saludarme, un sol que hería hasta el fondo oscuro de los ojos surgió al final del barranco y el viento sopló feroz en mis oídos, como si al abrir el mar la ventana del cielo se estuviera colando el silbo de los planetas.

Luego enfilé la cuesta de Amurjo, sintiendo a mi izquierda el latido titánico de la ladera calcárea horadada por mil cuevas y arrolladas, como los restos vencidos de un gigante, y llegué a la patria del plátano, la falsa acacia y la catalpa. La inmensa piscina estaba seca y a medio pintar de un azul puro sobre el que iban y venían los pájaros picoteando como sobre un cielo sin fondo en busca de deliciosos frutos surrealistas. Me detuve el tiempo justo para impregnarme de felicidad y, sintiendo que el rumor del mar crepitaba en las plantas de mis pies, miré al cielo y creí ver una diurna estrella fugaz, fenómeno del alma que sólo se da en el fértil territorio de los sueños. Pero no era sino la danza juguetona de la

ardilla navegando apenas en el murmullo del río canalizado y saltando entre las ramas, reina de un tupido bosque de ribera que se empeñaba en crecer a pesar de la tosca mano del hombre, frecuentado por los fugaces habitantes del bosque. Algo más arriba, en dirección a Linarejos, a la derecha se desgajaba otra vereda que, atravesando el canal domesticado, con el camino principal más adelante, junto a un mínimo embalse de color verde intenso. Supe así, gracias a la sabia enseñanza del mar, que andaba aquel día algo pedagógico, que no toda decisión vital es irreversible y casi siempre podemos volver atrás y reconstruir lo que por error quebró nuestra torpeza.

Llegando a los Estrechos el bosque se extendía ya a ambos lados del río y llenaba de sombras sus riberas con abundancia de pino, romero, jara, enebro. Un laberinto de juncos y grandes piedras desparramadas por la mano de un gigante delimitaban la patria de la alicántara, que asomó su cabeza para saludar al solitario caminante que llenaba el viento de su olor a hombre. Un escalofrío me bajó tintineando vértebra a vértebra, y sentí que las piernas me flojeaban a pesar de haber caminado aún tan corto trecho cuando, desviándome a la derecha, bajé un momento a beber agua en la fuente de los Estrechos, receloso del vuelo sibilante de la alicántara, ese dragón ofidio y familiar que puebla los montes de brumosos presagios. Al mirar a mi alrededor comprobé que el río había sido encarcelado entre dos paredes y ya no cantaba como antes. Una confusa aglomeración de desechos imperaba en un paraje que pudo haber sido idílico. Herido por la punta de la tristeza decidí seguir adelante. Poco después desemboqué en un cruce y seguí recto hacia Linarejos. Junto al río crecía una esplendorosa vegetación de ribera y, por primera vez desde que inicié la marcha, una tupida fronda de helechos me dio la bienvenida a la sierra húmeda. Las hojas de estos habitantes de la umbría exhalaban un leve aroma oceánico, como de coral, recuerdo lejano de una tierra que estuvo en el fondo del mar.

Apreté el paso y subí a Linarejos, me detuve en su meseta rodeada de un portentoso anfiteatro que dominan Peñalta y Segura la Vieja, frente a frente como dos poderoso centinelas de una aldea fantasma en perpetua reconstrucción. Era ya tan fuerte el fragor del mar que imaginé sobre los olivares anegados el llanto fiero de las ballenas. Opté por bordear la aldea y me interné en un campo tapizado de enormes telarañas, entre gramíneas que me llegaban al pecho, estrechos senderillos que se encontraban y desencontraban sobre los surcos de las acequias y misteriosas presencias que se ocultaban bajo la maleza con crepitar de hojas y tallos secos a su paso. Tras atravesar el último olivar subí por un sendero que discurría entre pinos, romero y enebro. Bordeé con respeto el cadáver de un viejo árbol caído sobre la línea de la senda, retomé la vereda y subí una empinada cuesta erizada de cantos rodados que me condujo hasta un paredón donde parecía acabar mi paseo. Pero apoyándome en los troncos negros de pinos que habían sobrevivido a un amplio incendio trepé tres o cuatro metros hasta salir a un camino ancho enlosado de finísima lascas de caliza, frágiles y cortantes como leves cuchillitos de jabón. Una vez arriba dejé que el camino se internara en un corredor entre dos valles. Avancé junto a encinares incipientes y me interné en el reino de

fábula de las innumerables razas del insecto. Más arriba, donde el antiguo incendio había desarbolado las laderas, me recibió una alegre profusión de olores y fui obsequiado con todos los colores del arco floral: amarillo, blanco, azul, rosa, violeta, rojo, morado. Desemboqué en la umbria fantástica que brota a la sombra de los gigantes, imponentes pinos de tronco negrísimo que burlaron la ferocidad del fuego, y dejándome mecer por el viento con el ritmo exacto de los helechos dejé que el corazón me brincara en el pecho rebosante de risa. Estaba en la patria luminosa del abejorro, y junto al helecho crecía la flor de Cupido anunciando el inicio de su voluptuoso imperio.

Al fin alcancé la carretera de los campamentos y fui despedido del camino por un lagarto de verde correr. Caminé un corto trecho y desemboqué en el último tramo de mi larga peregrinación, tomando un sendero que subía a la izquierda. Antes de afrontar la última parte de mi aventura volví la vista atrás y sentí que las puertas del cielo andaban y abiertas de par en par y el viento acariciaba dócil mis fantasías. Bajo las presencias sobrecogedoras de Góntar y Segura la Vieja, sobre el monte que resurgía esplendoroso tras los efectos devastadores del incendio, serpeaba el camino que me había conducido hasta donde ahora me hallaba, tachonado por un carnaval regenerador de plantas autóctonas. Más abajo destacaban los tejados de Linarejos, junto a la era amarilla, y aún más lejos, en el punto exacto donde Góntar y Peñalta Chico fundían sus laderas, dormitaba Orcera. Tras Orcera el valle, y aún más lejos la Peña del Águila, con sus verdes ojos de fantasma, acunando el sueño de Valdemarín. Entrecerré los ojos y pude adivinar en el fondo del valle el brillo plateado del mar, que cabalgaba bajo los rayos anaranjados del sol.

Anduve por un camino de alto monte desarbolado donde abundaban el romero y la retama. Acariciado, mecido por un viento que insistía en abrazarme y doblgarme como vela de un barco imposible, queriendo ser ola de un cielo tan azul que se me deshacía en la mirada, crucé un umbral formado por grandes rocas que surgían de la tierra como piezas de una gran osamenta de dragón o dinosaurio. Atravesé el umbral y sentí que el paredón imponente de Navalperal me asaltaba las esquinas rotas del pecho. Era como pisar la cima del mundo. Respiré dejando que el aire fuera regando con su alegría sin sombras el trayecto hacia mis pulmones y tomé justo el senderillo que nacía a la izquierda del umbral del dinosaurio, internándome en un bosque de pinos muy jóvenes. Al llegar a un amplio claro fui recibido, en aquel paisaje mítico de alta sabana, por los tambores de guerra de cientos de élitros que mis ojos no acertaban a ver. Supe por el súbito escozor que me laceró la espalda que había penetrado en la patria de las picaduras, y sintiendo el aroma de la savia colmada por el agua seguí hacia abajo, seguro de que andaba cerca mi destino.

Pronto vi el inicio de la mancha verdísima de los juncos y, aligerando el paso, fui a dar en una amplia pradera cuyo centro ocupaba una laguna cubierta en su mayor parte por los juncos. Me senté en una piedra y viajé presuroso al reino

acogedor de los sentidos. Estaba en el paraíso contradictorio de los mil verdes distintos, desde la seca y agrisada encina hasta el fondo fresco, casi turquesa, de la laguna; desde el tacto punzante del mosquito hasta la caricia sedosa de la brisa entre las hojas; desde el bullicioso croar de las ranas hasta el canto rítmico del cuco; desde el penetrante perfume del romero y la mejorana hasta el olor embriagador a agua y légamo del tallo del junco. Era una patria móvil, casi imposible. Vencido por la magia del ensueño me dejé conducir en brazos de la marea hasta la orilla del lago y, mirando al fondo, me vi a mí mismo. Lo que más asombro me produjo fue sentir por primera vez que mi imagen no era ajena a la superficie bruñida del agua, sino que nacía de sus propias ondas apenas esbozadas y era parte de una misma savia, de una misma raíz hundida en el humus vivificador de la sierra. Así recuperé el encanto profundo de los sentimientos, atravesé el umbral discordante que suele separar el sueño de la vigilia y me reencontré conmigo mismo en el país fluyente de la duermevela, lugar privilegiado en que se abraza el perímetro exacto de la vida. Liberado de la ilusión marina de los cielos rotos, noté que remitía el olor a salitre y la atmósfera pegajosa que suele acompañar al mar, que el monte recuperaba la plenitud de sus espacios y el latido profundo de sus vísceras minerales nitidamente percibido bajo las plantas laceradas de mis pies. Respiré tan profundamente que acabaron doliéndome las costuras del alma, como si una sombra de calor placentero la hubiera desbordado derramándole por dentro los cristalillos tontos del llanto. Miré a mi alrededor y, destacando sobre el verde salto de la rana y la mirada azul de la libélula, vi un gladiolo de color rosa oscurísimo. Recordé entonces el calor placentero de tu presencia junto a mi piel entre las sábanas del lecho que había dejado para iniciar la ardua ascensión a la Laguna de los Vientos de Junio, que algunos llaman de Rolamiel, y sentí el impulso de arrancar el gladiolo a punta de navaja y ofrecerte como prenda de amor su cadáver maravilloso. Pero como ya me sabía poro de la misma piel que la solitaria flor salvaje pensé que mejor sería tomarte de la mano y retornar contigo por esas sendas, conquistando los dos el derecho a ser habitantes de un mismo mundo prodigioso.

Eché a andar lleno de ternura y al traspasar de nuevo el umbral del dinosaurio un hermoso ejemplar de águila voló sobre mi cabeza perdiéndose en dirección a la nave de Segura la Vieja, último vestigio de la invasión oceánica. El viento había dejado de soplar y el cielo recobró el resplandor seco de la montaña. Allá abajo, en los alrededores de Linarejos, la chicharra instauraba su imperio. Al fondo, en Orcera, se deshilachaban las brumas del ensueño y surgía un valle erizado de recuerdos del fondo del mar. Comprendí que había pasado el tiempo de mis exilios y que la nave errante de mi vida se había detenido al fin entre aquellos montes, enamorada de su latido sin límites.

Luis Villar Caño

¡BIENVENIDO A ORCERA!

El municipio de Orcera está situado en la zona central de la comarca de la Sierra de Segura con una extensión total de 125,85 kilómetros cuadrados, de los que 72,34 están incluidos en el Parque Natural de Segura, Cazorla y las Villas, de la provincia de Jaén.

ALGUNOS DATOS HISTORICOS

Orcera perteneció hasta el 25 de Noviembre de 1285 a la Jurisdicción de Alcaraz, pasando en esa misma fecha a pertenecer a la de Segura de la Sierra por un privilegio del Rey Sancho IV, que se conserva en el Archivo Histórico Nacional, donándole a la Orden de Caballería de Santiago y a su Maestre Don Pedro Núñez, siendo esta donación confirmada por Alfonso XI en Alcalá de Henares el día 8 de Abril de 1329.

Perteneció a la Orden de Santiago, Chancillería de Granada y Obispado de Cartagena.

En Orcera existió el Monasterio Franciscano de Santa María de la Peña (lugar donde está hoy ubicada la plaza de toros).

En la sacristía de este monasterio se reunieron los procuradores de las Villas del Común, para elaborar entre el 27 y 29 de Julio de 1580 las "Ordenanzas del Común de la Villa de Segura y su Tierra", con el fin de guardar, conservar y administrar los montes de Segura.



Portada Renacentista
(Iglesia Siglo XVI)

Estas ordenanzas fueron confirmadas el 5 de Junio de 1581 por Felipe II en Madrid, estando en vigor hasta 1748 en que se creó la Provincia Marítima de Segura de la Sierra, cuya sede y Ministro residían en Orcera, ubicada en la hoy calle de Genaro de la Parra, en esa época arrabal de Segura de la Sierra. En 1836 se suprimió la provincia Marítima y al año siguiente, 1837, Orcera se independiza de Segura de la Sierra, pasando a ser villa independiente.

VISITAS CULTURALES Y RECREATIVAS

El turista al llegar a esta localidad puede visitar los siguiente monumentos:

ARTISTICOS

- *Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, (Siglo XVI), con portada Renacentista, de la Escuela de Vandelvira, el interior es gótico.*
- *Fuente de "Los Chorros" situada detrás de la Iglesia, del siglo XVI, rematada por tres piñas y el escudo de Orcera, tiene dos caños, antiguamente tenía pilar pero le fue suprimido.*
- *Ermita del Calvario (Siglo XIX), situada en la calle Calvario.*
- *Torres árabes de Santa Catalina en el término municipal de Orcera*

ZONAS PINTORESCAS Y PARAJES INTERESANTES

Aquí cabe destacar sus calles típicas del casco antiguo (Santo Bastian, Peñasco) y los parajes de Amurjo, con piscina, Los Estrechos, Navalcaballo, Valdemarín, Linarejos, La Hueta, El Pilarillo, verdaderos encantos naturales.

CONOCER SUS FIESTAS

Orcera celebra sus fiestas en honor a la Virgen de la Asunción del 11 al 15 de Agosto y al Santísimo Cristo de la Vera Cruz (13 al 14 de Septiembre), que son la patrona y el patrón de la Villa. En ellas destacan los encierros de vaquillas, verbenas populares y el juego de los bolos serranos, así como los actos religiosos y culturales.

Además cabe destacar las fiestas populares de los barrios del casco moderno, Ribera de Ramuñá y Belén, conocido popularmente con el nombre de Cantarranas.

La Candelaria (2 de febrero) y la romería de San Isidro al paraje de Amurjo (15 de Mayo).

Son importantes los desfiles procesionales de Semana Santa, y en Navidad el Belén viviente, instalado en el patio del Colegio de Santa María de la Peña, siendo los protagonistas los escolares del Centro.

LA GASTRONOMIA

La gastronomía orcereña, como la de los demás pueblos de la Sierra de Segura es muy rica y variada, sus platos típicos siempre hechos con aceite de oliva, de Denominación de Origen Sierra de Segura, orgullo de los serranos por su calidad y sabor.

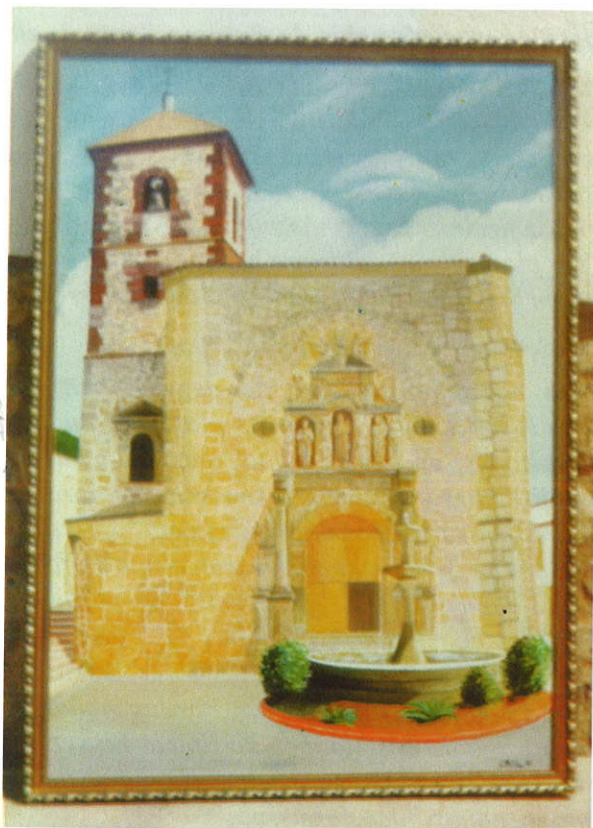
El viajero en su visita no debe perderse de degustar en los establecimientos hoteleros de la localidad los siguientes platos típicos: los andrajos, la gachamiga y los galianos, un buen "fritao" con habichuelas morunas y carne de pollo, conejo, magro de cerdo... La carne de cordero segureño al horno, chuletas a la brasa, siempre aderezadas con "ajoatao". Carne de choto con ajos, un buen potaje de habichuelas morunas con morcilla negra, unas migas ruleras, un ajo de harina con "guiscanos", un potaje de Semana Santa. Sus ensaladas de pepino, "grana" y melón y las pipirranas. También puede saborear los dulces, como los roscos fritos, las flores, las roscas de Candelaria, los enreos, postre típico de Semana Santa. Por las mañanas, para matar el gusanillo, un buen trago de mistela, bebida típica. En verano como dice el poeta Sanchez del Moral, amurjémosnos en las cristalinas aguas de Amurjo y encuervémosnos con ese caldo típico, la cuerva.

Durante su estancia el turista puede practicar deportes como natación, senderismo y partidas de bolos serranos, juego autóctono de la Sierra de Segura, contemplar nuestros bailes como la jota del remeneo y la malagueña orcereña.

Desde Orcera como punto ideal de partida puede realizar cortas excursiones que complementan el conocimiento de nuestro entorno a Segura de la Sierra, Hornos, Benatae, pantanos El Tranco y las Anchuricas...

Esto amigos y amigas visitantes es lo que te ofrece Orcera, pueblo con gente liberal, abierta generosa y festiva, de un ingenio desgarrado y rápido y que tiene a gala la cortesía con el visitante. Orcera es, en definitiva, un pueblo sencillo y amable, que cuenta con atractivos suficientes para ofrecer a los turistas una estancia gratay llena de posibilidades.

Santiago González Santoro
Cronista



Exposición de Pintura:
Antonio Millán.
Abajo. Exposición de Cerámica.
Alfar "El Lobo".



Programa Oficial de Fiestas **"Ntra. Sra. de la Asunción** **ORCERA 2000**

Del 1 al 5 de Agosto: Semana de Campeonatos para los de la 3.^a Edad. En el Centro de Día de Orcera.

DIA 10, JUEVES:

Natación en el paraje de Amurjo.

A las 11.30 horas; Pruebas para los alumnos/as de la escuela municipal.

A las 12.30 horas; Se realizarán para las siguientes categorías: Infantil, cadete y juvenil, en masculino y femenino.

DIA 11, VIERNES:

A las 9.00 horas; Tradicional encierro de reses bravas de la acreditada ganadería de Herederos de D. Clemente Parra de La Puebla del Príncipe(Ciudad Real). la entrada será por el sitio de costumbre.

A las 19.00 horas; Suelta de vaquillas para los aficionados.

A las 21.30 horas; Inauguración oficial del alumbrado del ferial y de la Caseta Municipal.

A las 22.00 horas; Acto literario musical en la Plaza de la Iglesia.

Pregón de las fiestas a cargo de D. Francisco Navarro Muñoz, licenciado en Derecho y Asesor técnico de la Excm. Diputación Provincial de Jaén.

La presentación del acto estará a cargo de D. Santiago González Santoro, Cronista Oficial de la Villa.

Proclamación de la Reina y Damas de Honor de las Fiestas "ORCERA 2000".

Como broche final de este acto, actuarán los grupos de Coros y Danzas La Purísima de la Peña "L'ALBARZA" de Murcia y "EL REMENEO" de Orcera.

A las 24.00 horas; Verbena Popular con la actuación del grupo ALDEBARAN.

DIA 12, SÁBADO:

A las 11.00 horas; Juegos Infantiles en la Bolea:

- Carrera del Huevo.
- Carreras de Sacos.
- Cucañas de Botijos.
- Suelta del Conejo.
- Cucaña del Paló para todas las edades.

A las 18.00 horas; Segundo encierra de Vaquillas por el mismo recorrido y de la ganadería del día anterior.

A las 24.00 horas; Gran Verbena popular con la actuación estelar de las siguientes orquestas: DANUBIO e ICEBERG.

DIA 13, DOMINGO:

A las 7.30 horas; Campeonato de Pesca de Salmónidos en el Coto del río Guadalimar, organizado por la Asociación de Pesca "Los Pineros"; la salida será desde el Bar-Restaurante "El Jardín".

A las 9.00 horas; Último encierro con reses de la ganadería de días anteriores y por las calles de costumbre.

A las 10.30 horas; XXXI Campeonato Comarcal de Bolos Serranos en la pista del campo municipal.

A las 19.00 horas; Suelta de Vaquillas.

A las 24.00 horas; Actuarán en la Caseta Municipal los grupos: NIQUEL Y VERANO AZUL.

DIA 14, LUNES:

A las 10.00 horas; Campeonato de Bolos Serranos en las categorías de Infantil y Cadete.

A las 14.00 horas; En el paraje de Amurjo degustación de la carne de las vaquillas a las finas hierbas, acompañada con cerveza y pan.

(Para acceder a la degustación gratuitamente, se deberá presentar un vale que se adjunta en este programa).

A las 18.00 horas; JUVILANDIA en el parque de La Constitución.

- Karaoke.
- Tombola de tiro con arco.
- Payasos y taller de maquillaje.
- Zancos y paracaídas de colores.

A las 24.00 horas; Verbena popular, amenizada por TRAVESIA 7 Y WERLYS.

DIA 15 MARTES:

FESTIVIDAD DE LA PATRONA NTRA. SRA. DE LA ASUNCIÓN

A las 8.00 horas; Diana floreada con disparo de cohetes, a cargo de la Banda Municipal "Asociación Navarro Mollor" de Orcera, dirigida por D. Pedro González Leal.

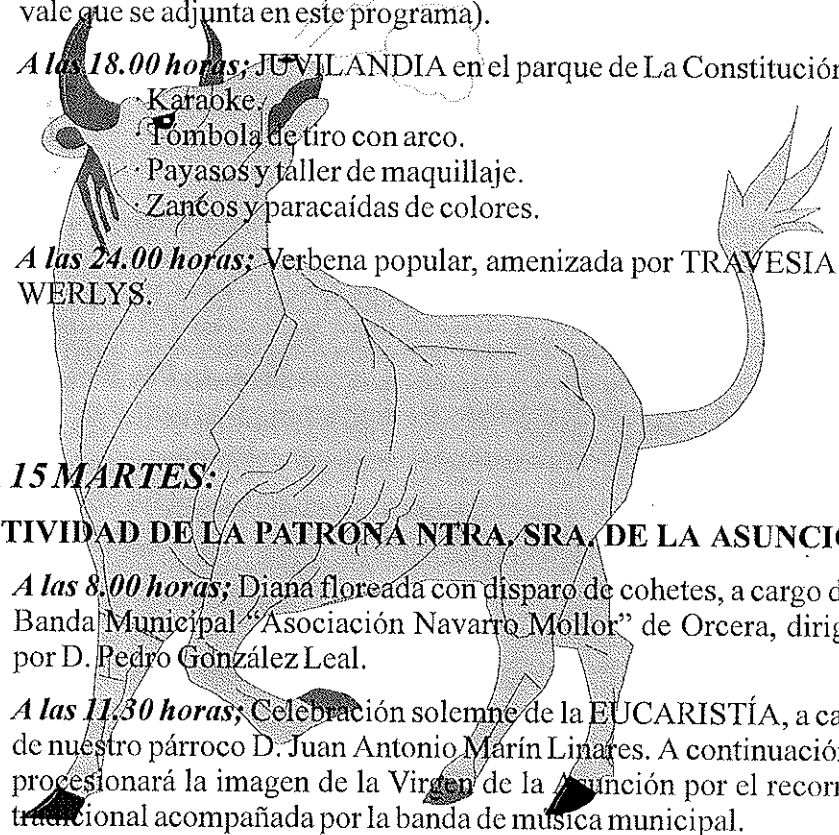
A las 11.30 horas; Celebración solemne de la EUCARISTÍA, a cargo de nuestro párroco D. Juan Antonio Marín Linares. A continuación se procesionará la imagen de la Virgen de la Asunción por el recorrido tradicional acompañada por la banda de música municipal.

A las 19.00 horas; Gran acontecimiento Taurino. (Veáse carteles y programa de mano).

A las 22.00 horas; En la Plaza de la Iglesia, actuación del Grupo musical "PA-TIPA-MI".

A las 24.00 horas; FUEGOS ARTIFICIALES en el Puente la Marca.

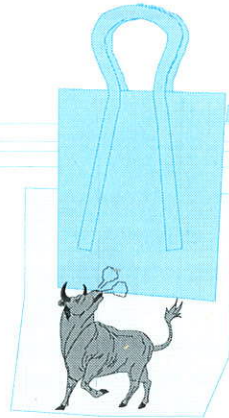
A continuación última velada de verbena hasta que el cuerpo aguante en compañía del grupo TREN.



Durante los días 11, 12, 13, 14 y 15 de 20.00 a 22.30 horas en el Salón del C.E.P., Exposición a cargo del Taller de Pintura de Orcera.

EXPONEN:

- Emilio Alba
- M.^a Dolores Bellón
- Carmina Díaz
- M.^a Dolores Dieguez
- María Espeso
- Carolina Floro
- María Galdón
- María del Carmen Gallego
- Manoli García
- Margarita García
- Hermesenda Martínez
- Ana Soto
- M.^a del Carmen García



EXPOSICIONES:

Durante los días de las fiestas el pintor local Antonio Millán y el alfarero de Alfar "EL Lobo", expondrán sus trabajos de pintura y cerámica en los bajos de la biblioteca Pública municipal. En mañanas de 12 a 14 horas y tardes de 19.30 a 22.30.

En el salón del Centro de Profesores expondrán los pintores de la Sierra.

NOTAS:

El día 15 por la mañana se celebrará por la Asamblea local, la cuestación anual de LALUCHA CONTRA EL CÁNCER.

Durante los días 12 al 14 de Agosto, se celebrará a las 20 horas un triduo en honor de la Patrona Ntra. Sra. de las Asunción.

Se ruega a los conductores, que durante los días de encierros de vaquillas, no estacionen sus vehículos dentro del recorrido señalado para tal fin, ya que este Ayuntamiento no se responsabiliza de los desperfectos y accidentes que se pudieran producir durante los encierros dentro del recinto.

Recomendamos a los vecinos que realicen las compras antes o después de los encierros de vaquillas, evitando riesgos y molestias para todos. Se ha tenido en cuenta realizar el encierro del sábado por la tarde, por considerar la mañana de alta actividad comercial.

Para evitar aglomeraciones y largas colas en la degustación de la carne de las vacas, se han establecido unos vales que deberán presentar cada persona para retirar su plato, Bebida y pan. (Los encontrarán dentro de estas páginas).

La Comisión de Festejos se reserva el derecho de cambiar, suprimir o incluir cualquier actividad de este programa.

Orcera, Agosto 2000
La Comisión de Festejos.

CAFÉ - BAR

Avenida



GRAN SURTIDO DE TAPAS

¡Degústalas y te convencerás!

DESAYUNOS Y RACIONES

HELADERÍA

LOCAL CLIMATIZADO

Avda. de Andalucía, 17

Teléfono 953 48 09 74

ORCERA

Yo me amurjo, señor

*L*ena los zurroneos hasta las orejas, sancho gorduelo como orza bailenense de buen guardar pan maquilero y tonelete de bono pirriague valdepeñista. Tocino entreverao, pata negra o retinto, que los dos colores a bien paladear los invoco. Cuando la oficina del estómago es alacena viuda tal caracola sin chicha, el negocio no se lo arriendo ni a mis más severos enemigos. Echa queso puro oveja, ese cantador por seguidillas manchegas haciéndole la desleal competencia a tus plantas y sobaqueras. Sigue arrimando hogazas orondas; chorizos matanceros; vituallas con otros nombres y apellidos, masotros alimentos, que entreteniéndolo a las tripas de rebeliones y escandaleras, nos daremos por bien servidos.

-Luengo trecho desde estos inacabables llanos manchegos abanicados por las aspas de los molinos cuando la calor aprieta, hasta Amurjo orcerense. Si no he perdido el control de mi magín, contado con los dedos me vienen a resolver que son otro tanto así como diez sumados por diez leguas. Largo camino, Sancho. si no repletas los zurroneos, el camino será masticar polvo -a falta de pan buenos serán los cardos borriqueros-, o contentarse con hincarle la quijada a los saltamontes o a la chicharras cantoras de cansinerías mil. Pésimo proceder pasar tanta hambruna como caracol pegado en un sombrero quitasol. Sí. El hambre es carrera infernal. Estos contratiempos me son conocidos, pues mi cuerpo de canuto así lo pregona.

-Una observación, mi señor. ¿Por qué invocar carretera y manta, rucio pequeñajo, añadido es otro caballo famélico como su señoría, que las cosas veredes saltan a la vista, para irnos al quinto carajo, allí donde el paisaje es lugar finisterre. Causa cansancio a mi legañar ver tanto laricio, carrasco o pinater. ¡huy, qué canguelo los jabalies, tarántulas, alacranes y víboras! Tanta alimaña suelta a su albedrío me pone los vellos como la lanza de vuesa merced, que por verídico con estoico aguante y práctica lo tengo, no da ni una en el clavo. Que en esto de poner orden a lanzazo o plática amedrantedores contra malandrines, folloneros, alcahuetes y mamporreros, vuesa merced se come tan poca roscas como magreos llegan a sus palpos con su Dulcinea del Toboso, por mucho que la tenga en un altar y le pida de hinojos tálamo compartido. Verdad es, mi señor: el himeneo lo tiene en descansera.

-Tu observación desvaría, así me parece sea febrero loco o tripas idas como garbanzal por no haberle metido mano con cuchara de palo a repleta escudilla con palomino bien embuchado y mejores muslos. Eso, Sancho. Tajada va, tajada viene a tus tragaderas, que ese cordero segureño recién asado en las ascuas te están invitándote a hincarle el diente. Aprende, gordiflón: el bien yantar ayudar a discurrir, aunque el yantar abundoso, este es tu caso, te impide escribir novelas de caballería a lo Amadís de Gaula; o sonetos a todo Petrarca como referente como yo emborrono con el cállamo a luz de los candiles.

Allá por la Sierra segureña -esto me lo ha reafirmado mi amigo el gran poeta linarense Miguel de Padilla, con tanta altura como el Yelmo, Almadén o Mulhacén-, el paisaje y su paisanaje, llamado entre sí, hermano, es otro mundo distinto, menos gritador que aqúeste mundanal ruido masotras leches agrias. la Sierra de Segura, y Orcera su capitana, hacen más llevadero reencontrarse con las esquivas musas, esas dislocas mujerzuelas que, para que te hagan favores... literarios -no vayas a pensar otra cosa, te veo de venir en tus zopencos y libidinosos pensares-, has de mimarlas tanto o más que a las niñas de tus ojos. Allí, amigo Sancho, el agua recién parida por la Madre Naturaleza, es limpia como los chorros fébicos. Si te remojas como garbanzo en Amurjo, la calentura de tu cabezota atocinada, con más serrín que ideario, lo repetirás munchas veces. Sigo con la perorata. En Orcera, las casa blancas avienen a leche cabría recién ordeñada son palomas tomando el sol con placidez. Y para qué decirte de la cuerva... Se te va el santo al cielo, el caletre a las Batuecas y, entre este término y el desvarío la distancia es tan corta como un suspiro.

-Eso, buen tajo al lomo... Que mis dientes están esperando a hincarle el molar a los lomos de un pollo franciscano, que tequita el hipo y te da la soñarera.

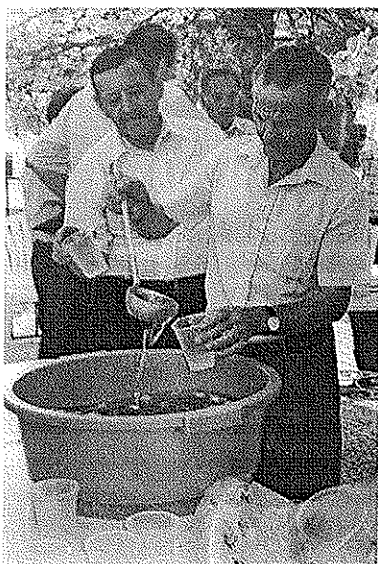
-Siempre pensando en la jalamandria, Sanchuelo. Por eso tienes ese cuerpo atarugado. Hombre que mucho tritura, su vida es menguada. No te recomiendo la hartura carnal y la babedura. Te puede llevar a la sepultura. Ya sabes, el muerto al hoyo y el vivo a la hogaza...

-Un jarro con cuervanos vendría bien, mi fiel escudero...

-¿Y aquesta llamada cuerva, mi señor...? ¿es un guiso de cordero, vacuno, gorrino?

¿La cuerva? Ignoras muchas cosas. Ya me explico porqué saliéndote de tu ración de pan, tocino y queso, regado con luengo trago de vinato valdepeñero, no distingues más allá de tu rebolanda sombra. Insístote. La cuerva es una bebida serrana que resucita a los muertos. Pero, ¡ajo, Sancho! Como le tomes cariño a empinarle el codo, verás a tres montados en tu asno, la vista se te va por los cerros de Ubeda, y tu sombra gordinflona la confundirás con gigante con los ojos como platos y las uñas y pico afilados como el quebrantahuesos para sacarle el tuétano a los huesos mondos.

-A la cuerva le doy a decir cuatro cosas al oído: Nena, me estoy volviendo ido por tus huesos. Además, señor, con un aruedano anda un carro.



Degustación de la "LA CUERVA"

A el jarro lleno. Que si la pilla, para eso está el agua. Nos vamos en seguida a Amurjo. Eso. Que me quiero amurjar si la cuerva me pone los ojos al revés. Un buen amurjonamiento, despabila, despabila, señor.

-Trato hecho, Sancho. Acuervémonos, amurjémonos después, que si el trecho desde Valdepeñas hasta este perdido rincón, bien vale el intento de desahogarnos a nuestro antojo. Ya sabes, Sancho: la comida con medida más tasa es yantar sabio. Masticar sin prisas es virtud aconsejable. Beber con talento es talante comedido, sibarita...

-Eso, mi señor enjuto como sardina embalsamada. Yantemos, bebamos con tasa y medida, pero aquesta última llena de cuerva hasta las asas. Brindemos por Orcera, mi señor.

José Sánchez del Moral

ITINERARIO GENERAL DE LOS CAMINOS EXISTENTES EN EL TERMINO DE ORCERA A MEDIADOS DEL S. XIX.

Continuando con la labor recopilatoria de los documentos históricos más valiosos y representativos del Archivo Municipal, mención especial haremos a este legajo considerado de primera magnitud por la información topográfica que nos ofrece, fácilmente cotejable con la que disponemos en la actualidad, aunque hay algunos topónimos que ya están en desuso o incluso han desaparecido.

Se trata de una relación de las vías de comunicación existentes en Orcera, mandada elaborar por el "Gobierno Superior Político" a mediados del S. XIX (1848), siendo alcalde D. José Romero y secretario D. Ignacio de la Parra y Aguilar, en la que se describía exhaustivamente las características propias de cada uno de los cinco caminos hasta su límite jurisdiccional, con la finalidad de poder ser declarados caminos vecinales de primer orden (entonces existían hasta cinco categorías) y ser reconstruidos por el gobierno provincial.

Son cinco los caminos que se describen y siguiendo el orden establecido en la relación, empezaría por:

1.-El camino de Segura, que parte de las eras de S. Mateo (ya han desaparecido, tan sólo nos queda el recuerdo de la calle de S. Mateo) y cruza por el río Orcera, que entonces no tenía puente vadeable, a la Rambla de Segura. Llegado a este lugar habría una bifurcación: hacia el Barranco Colorao en dirección a Hornos y otra siguiendo la cuesta hacia Segura.

La longitud del primero es de poco más de un cuarto de legua (1 legua=5,5 km.), es decir, aprox. 1,5 km, y la del segundo un cuarto de legua, equivalente a 1370 m. La extensión o anchura de ambos es de 10 pies (1 pie castellano=28 cm.) equivalentes a 280 cm., aunque por no existir mojones que delimiten su anchura había trozos más anchos y más estrechos.

El camino que subía a Segura era de herradura o senda, que como su nombre indica sólo servía para el tránsito de caballerías, y el que se dirigía a

Hornos era de rueda (también llamado camino carretero) que era aquel que podía andarse con carros. Los dos se encontraban en regular estado de conservación.

Ambos caminos eran de interés general: el de Hornos por ser uno de los pasos de la exportación de maderas de la Sierra y el de Segura por conducir a la capital de partido. El Ayuntamiento considera que los dos deben declararse caminos vecinales de segunda y de primera respectivamente.

2.- El camino de Beas, comienza en la cruz de La Bolea (no se tienen referencias de a qué cruz se refiere), que por entonces se encontraba en la orilla de la población, transcurre por la recta Loma del Aguadero hasta el río Trujala que era vadeable, sigue por la Cañada de Valdemarín a los Robleales donde comienza el término de Beas en dirección a la misma.

Tenía una longitud de legua y media, 8 km. aprox. (el más largo del término municipal) y una anchura de 6 pies (168 cm.) en su primera legua y 3 pies (84 cm.) en la restante. Por lo que era un camino tipo senda, en un estado de conservación muy deteriorado y no considerado de interés general por no tener objeto particular que le dé importancia. El Ayuntamiento opina que se clasifique de 2º orden.

3.- El camino de La Puerta, comienza como el anterior el La Bolea, pasa por debajo de la Piedra Hincada (conocida por la "Peñahincá"), hasta el Arroyo Salado (cerca de la antigua casa de labor de los Ahorcados) donde hay un puente de madera (llamado Puente del Cercado) y siguiendo por la Loma del Río Trujala, todo el Llano del Romero hasta el caz del Molino de Benatae, donde comienza el término de La Puerta en dirección a la misma.

Con una legua de largo (5,5 km.) y 10 pies de anchura (280 cm.), se encontraba en un regular estado de conservación y el puente ruinoso (había que bordearlo, pues no se podía acceder). De interés general por dirigirse al distrito electoral, ubicado por entonces en La Puerta, y ser el paso obligado de los carros en la exportación de maderas hacia el exterior. Era pues camino carretero y el Ayuntamiento opinaba debía ser considerado de primer orden.

4.- El camino de Benatae, que partía de la calle Calvario, donde se encuentra la ermita, pasaba por la fuente de Sta. María de la Peña (la fuente del Convento), hasta llegar a la fuente del Roble de la Dehesa del Tamarís (la actual Dehesa), donde termina. Por entonces la Dehesa del Tamarís era propiedad del Ayuntamiento de Orcera y estaba poblada de encinas y robles

para el aprovechamiento de los pastos comunales. Allí entraba en el término de Benatae en dirección a dicho pueblo.

De poco menos de media legua (2 km. aprox.) y muy estrecho, unos 5 pies (140 cm.), no se le consideraba de interés general por no tener otro fin que el de desplazarse a la localidad vecina. Es tipo senda y se encontraba en un regular estado de conservación. Su clasificación se pretende sea de 2º orden.

5.-El camino de Siles, que desde la Corredera, pasando por Amurjo termina en Rasiles que es término de Benatae, dirigiéndose a la villa de Siles.

Con una longitud de algo menos de media legua (2,5 km. aprox.) y una anchura que difiere del primer tramo (hasta la fuente de la Raja) con 10 pies (280 cm) y el 2º tramo de 4 pies (112 cm). Como el anterior, es de herradura y se encuentra en regular estado de conservación. Su único interés radica en la comunicación con Siles, por lo que se pretende sea de 2º orden.

Tanto el camino de Segura como, sobretodo, el de La Puerta (que enlazaba con la carretera de Andalucía y "al que el Ayuntamiento señaló como más necesaria su reconstrucción"), fueron declarados caminos vecinales de primer orden por el Jefe Político de la provincia, que los consideró de "utilidad pública y convenientes de reparación por dar impulso al comercio y a la agricultura", fijando su anchura en 18 pies (5 m. aprox.). Desde entonces pasaron a depender de la Diputación Provincial que se haría cargo de las futuras reparaciones (con anterioridad los gastos acarreados en los arreglos de los caminos los sufragaba el Ayuntamiento a través de los tributos que recaudaba de los vecinos que se dedicaban al transporte de maderas).

En la actualidad todos los caminos que se han detallado aún persisten, algunos transformados en carreteras y otros, como el de Segura o el de Siles, ya prácticamente inutilizados y convertidos en auténticas reliquias de un "glorioso" pasado de actividad maderera.

Datos extraídos del Archivo Municipal, caja 64, legajo 903, signatura 8/8.5.

RAMON MONTALVO CAMPOS

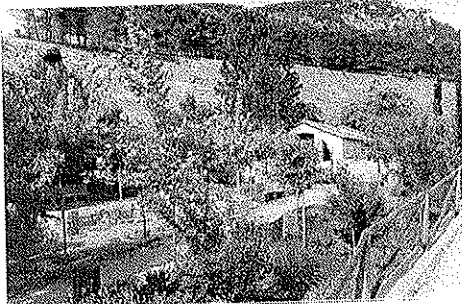


Más de 120 Oficinas a su servicio
en la provincia

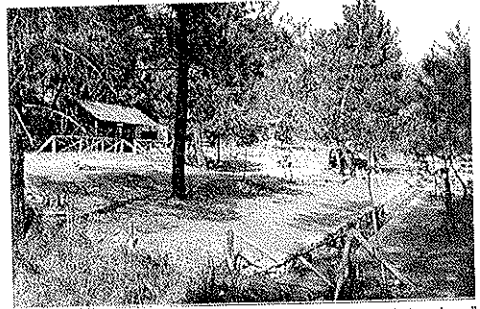
Sucursal de ORCERA:

W. de la Cruz, 58

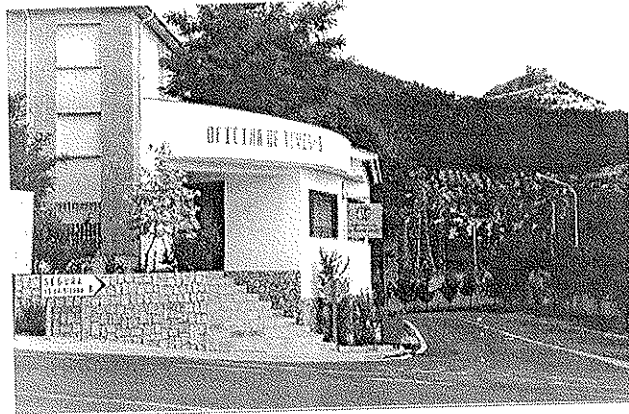
Tlf. 953 48 01 30



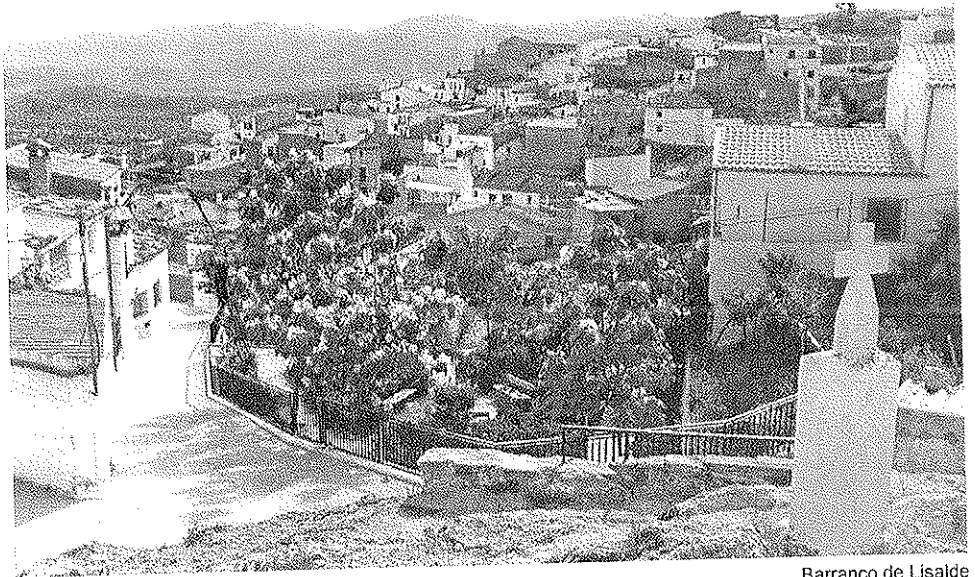
El Convento



Paraje de "Los Estrechos"



Oficina de Turismo



Barranco de Lisalde

LA VERBENA

En verano, en toda la provincia de Jaén, a partir de la noche de San Juan, comienzan a brotar las verbenas como burbujas de floración espontánea, pompas de cerveza atravesadas por pinchos morunos y conservadas al vacío del cerebro por el whisky y la ginebra. Pero es en agosto cuando la espora múltiple del año anterior, al abrigo del humus de la memoria popular, gracias a la humedad de las bebidas refrescantes y a la luz de las bombillas de colores, germina en estallido, como epidemia, en barbechos y entrepanes, en patios de colegios y plazas públicas, a la vera de los caminos o entre ribazos. Al son de una música neurótica, orgiástica, repetitiva, confeccionada en los sótanos de las casas de suplicio de la antigüedad, depurada sin pudor en el mercado de los mas media, asoma su lengua de planta carnívora, humana, la verbena. Planta sagrada, hierba de ensalmos y hechizos, ramillete de romero, mirto y laurel. Hierba de prestigio en los conjuros de amor en nombre de Cupido y Venus: "el que desee hacerse amar, tres viernes a las ocho de la mañana se colocará ante una verbena y dará tres vueltas entorno a ella marchado a reculones". Así se recoge en Dioscórides, copiado a su vez por L. P. Sauvé y antes recopilado por Rolland, uno de los ritos de la verbena. Con el mismo rito, a reculones, se recogen a esas mismas horas los verbeneros y verbeneras modernos, los zombis magnetizados por "El venao", por el "Mueve mueve", por la "Macarena", "La Bomba" fétida de este verano, por el chinchimpín extenuativo que les ha menguado y succionado el cerebro con la ayuda de una buena dosis de alcohol metílico y cola. Desecados, inertes, a trompicones, se retiran los últimos, los primeros salseros sobre la faz de la tierra. Con un cabezazo y un vómito saludan al sol los primeros, los últimos héroes.

Hay dos tipos de verbena, llamada en griego peristéreon, una llamada recta o derecha, otra llamada supina o transtornada. Ambas son desecativas y estípticas con calor notable. Que se lo digan si no a los miles de trasnochadores que aguardan en las barras de los chiringuitos, a eso de la media noche, singular ceremonia nocturna por ser sagrada, para recolectar la verbena en forma de pedo cerebral y terminar transtornado o supino en cualquier esquina del infinito inocente, bajo el aliento sagrado de un olivo, inútil, purgado de las adversidades y la indigestión de calabazas. Cuando una verbena acaba en el Ojuelo nace otra en La Venta de Rampias, luego otra en Orcera y antes de que ésta estalle en miles de esporas artificiales, germina una nueva en Siles y luego otra en Benatae y en Torres y en el Arroyo del Ojanco, y así por todas las provincias del cielo y de la tierra. Es un goce horroroso para mí que tiemblo ante la inminencia de los primeros acordes de la orquesta, la piel se pone de gallina, respiro hondo, salgo a la calle, me adentro en la profundidad de las sacudidas nerviosas de los talles, en el pozo del sudor, en la glándula humana que supura como reacción a no sabe qué. Nadie me ha sabido explicar todavía qué hace ahí, por qué sonrío, por qué se fatiga, por qué grita, por qué se embriaga hasta la salida del Sol. A esas horas yo me preparo para recoger esa planta humilde y olivada que habrá de traerme el amor y la felicidad.

Guillermo F. Rojano.

CAFETERIA ● RESTAURANTE

ANTONIO



MENU DIARIO y CARTA
Los Mejores Aperitivos y
Raciones de la Sierra

Salón de Bodas
Comuniones y Bautizos

Paseo de Ramuña, 15 ● ORCERA

Tlf. 953 482 117 - Móvil 606 136 805

DISCO ● PUB

CM³

“UN NUEVO TAXON PARA LA FLORA DE ANDALUCIA ORIENTAL”

Con este título salía a la luz en 1988, la propuesta por parte de varios investigadores (Mota, Díaz de la Guardia, Gómez-Mercado & Valle) del departamento de biología vegetal de la Universidad de Granada de la existencia de un nuevo taxón vegetal con rango subespecífico.

Esta propuesta responde al estudio detallado llevado a cabo por este grupo de investigadores sobre ejemplares herborizados el 30 de julio de 1985 en poblaciones localizadas en el término municipal de Orcera, próximas a la localidad. El análisis realizado sobre estos ejemplares se basó en estudios de tipo morfológico, ecológico, palinológico (polen) y cariológico (cromosomas).

Tras estos estudios se encontraron las suficientes diferencias como para proponer una nueva subespecie, a la cual se la identificó como subespecie *segurensis*, por ser la Sierra de Segura el primer lugar donde se encuentra e identifica como nueva subespecie. Así pues el nombre científico que adopta el nuevo taxón, resonde al de *Jasione crispa* subsp. *segurensis* para así diferenciarla del resto de subespecies del conjunto *Jasione crispa* como son las subespecies *mariana* y *tomentosa* (identificada actualmente como *Jasione diapensifolia*), presentes en el noroeste provincial, así como de otras subespecies existentes fuera de la provincia como son las subespecies *tristis*, *amethystina*, *maritima*, *montana*, *sessiliflora* y *serpentinica*.

Con el establecimiento de este nuevo taxón subespecífico se ampliaba aun más la ya de por sí dilatada biodiversidad vegetal existente en la Sierra de Segura, al mismo tiempo que también se ampliaba el número de endemismos (taxones con área de distribución determinada) descritos para esta sierra, siendo este uno de los últimos endemismos descritos en el macizo de la Sierra de Segura.

Desde que se describió esta nueva subespecie en la Sierra de Segura, son ya varias las localidades donde se han encontrado poblaciones de esta subespecie, ampliando así su areal corológico por el sector Subbético, encontrándose actualmente por todo el subsector Alcaracense (Sierras de Segura y Alcaraz). En una de estas nuevas localidades, situada a unos 3.5-4 Km. de la población donde se herborizo el material tipo, se herborizaron ejemplares que presentaban diferencias de pilosidad a nivel de las hojas con respecto al material tipo localizado cerca de Orcera, lo que da idea de la selección que se puede dar con pequeñas variaciones a nivel ecológico.

Jasione crispa subsp. *segurensis* pertenece a la familia de las Campanulaceas, familia esta que se caracteriza por presentar las flores de forma acampanada variando su coloración desde el violeta al blanco presentando algo más de 300 especies localizadas en el hemisferio septentrional, fundamentalmente en la zona mediterránea. Concretamente la subsp. *segurensis* se trata de una planta herbácea, perenne, de raíz potente, con tallos que van desde los 10 cm. a los 20 cm., terminados en inflorescencias de color violeta a azulado, con abundante pilosidad lo que le da un aspecto verdoso-blanquecino (glauco), hojas coriáceas que junto a la alta pilosidad y otras características le permiten controlar la transpiración y así la pérdida excesiva de agua.



Dibujo (Icon) obtenido del material tipo herborizado el 30-VII-85, cerca de Orcera. Porte general de la planta y bracteas. Lagascalia 15 (Extra): 477

Una de las características singulares de la subespecie *segurensis* y que la difiere del grupo *Jasione crispa* a parte de aspectos morfológicos es su ecología, ya que presenta un comportamiento claramente dolomítico, presentándose concretamente sobre arenas de dolomías kakiterizadas. Este tipo de substrato se encuentra con cierta frecuencia en la Sierra de Segura, siendo importantes los afloramientos de naturaleza dolomítica presentes en Orcera. La existencia de plantas en este tipo de suelos supone una importante especialización por parte

de estas para así poder sobrevivir en estos ambientes que por sus características son poco favorables para el desarrollo vegetal. Estos suelos se caracterizan por su composición química rica en magnesio (elemento tóxico para las plantas), como también por su alto grado de meteorización, que da lugar a suelos arenosos que drenan con mucha facilidad, lo que determina que aumenten las condiciones de xericidad (sequedad), características de estos ambientes. Esta incapacidad de almacenamiento y retención de agua determina que en zonas con precipitaciones entorno a los 1000 m. m. (ombroclimas subhúmedo y húmedo) donde potencialmente debería existir una etapa climática o bien de degradación característica de las diferentes series de vegetación presentes en la zona, no se encuentren debido al efecto limitante que supone la existencia de este tipo de suelo.

Las dolomías kakiterizadas son fácilmente degradables, sobre todo por acción antropica, debido a actividades como son el senderismo, bicicleta de montaña, así como otras actividades realizadas en la naturaleza, ya que el solo

hecho de pasar por estos suelos supone una total destrucción por la fragilidad que presentan, ya que al estar muy meteorizados se erosionan con facilidad, lo que a su vez, se ve favorecido por localizarse normalmente en zonas de fuertes pendientes favorecidas por la complejidad orográfica de esta sierra. Otra de las acciones antropicas que repercuten negativamente sobre este tipo de suelos es la extracción de madera ya que en algunos casos se realiza por estas zonas, favorecida por el desconocimiento de la importancia de estos suelos y por la ausencia en estas zonas de una vegetación exuberante lo que determina la inexistencia de obstáculos para la extracción maderera.

La degradación de estos suelos no solo les afecta a estos como tales sino que también afecta a *Jasione crispa* subsp. *seguensis* así como a las especies vegetales presentes en este microhabitat tan exigente, que por sus características, determina que muchas de estas otras especies sean en su mayoría endemismos con diferente grado de endemidad como es el caso de *Echinopartum bossieri*, *Armeria trachyphylla*, *Convolvulus bossieri*, *Globularia spinosa*, *Pterocephalus spathulatus*, *Centaurea granatensis*, *Scorzonera albicans*, *Leucanthemopsis pallida* subsp. *spathulifolia*, *Andryala agardhii*, etc. Las comunidades vegetales dolomíticas junto con las rupícolas aglutinan la mayor parte de los endemismos vegetales de estas sierras.

Estas especies endémicas, con mayor o menor área de distribución pueden tener su origen en varias causas de formas independiente o colectiva. Entre estas causas podemos distinguir causas abióticas de tipo físico como puede ser el caso de una isla rodeada de una amplia masa de agua o un macizo montañoso rodeado de una amplia llanura. Las causas también pueden ser de tipo biótico como puede ser la tolerancia frente determinadas condiciones ecológicas de temperatura, humedad, composición química del suelo, estructura del suelo, etc. Los endemismos pueden ser especies generadas recientemente, las cuales aun no han tenido el tiempo suficiente como para ampliar su área de distribución pero que con el tiempo pueden llegar a ser más frecuentes. Al hablar de endemismos también nos estamos refiriendo a especies que en el pasado fueron más frecuentes y que por diversas causas han ido reduciendo su zona de distribución. Según los investigadores que describieron la subespecie *seguensis* el posible origen de ésta es; que no ha sido eliminada hasta ahora de las zonas donde se encuentra, en vez de haber sufrido un proceso de selección natural que le ha permitido adaptarse a estos ambientes.

JUAN CARLOS RODRIGUEZ ZORRILLA.

RECORDANDO AL PINERO

Agradezco la atención que ha tenido el Sr. Alcalde de Orcera de invitarme a escribir en la Revista, que con motivo de las tradicionales fiestas de agosto, edita el Ayuntamiento. De Orcera se ha dicho tanto y acertado por medio de ilustres hijos de la villa que me parece atrevido una vez más enjuiciar y entrar en algún campo de su pasado histórico o de sus nuevos proyectos; pero la ilusión me embarga cuando se evoca a este municipio de singular enclave en nuestra Comarca.

Diríamos que tiene una gran potencia, no solo en el pasado, sino que se le augura un gran porvenir en el campo del turismo y de servicios.

Pero es en el aspecto humano donde se agiganta y nos llena de satisfacción a todos los serreños, cuando se habla del oficio de pinero, hoyya desaparecido, "guiaba los troncos de pino con ganchos pineros por las descendentes aguas del Guadalquivir, sorteando toda clase de peligros".

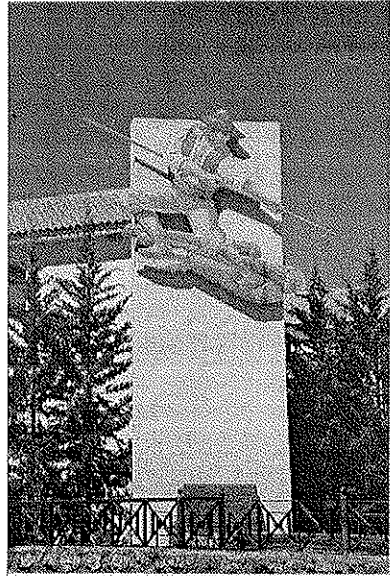
Para ello, se requería valor, maestría fuerza, decisión y coraje y estos dones lo poseían los pineros de Orcera, que según cuentan los mayores; eran los más solicitados de la Comarca, para efectuar estos duros y atrevidos trabajos.

La herramienta clave que se usaba era el gancho pinero, que se ajustaba a una larga vara.

Este singular gancho de dos picos se forjaba en la fragua de los Canteros de Beas de Segura.

Pero si bien, Orcera tiene a gala el bello recuerdo del arrojado de estos hombres que fueron parte ya de su historia, quisiera igualmente señalar a la juventud de este maravilloso municipio, el gran reto de recoger la antorcha de sus antepasados para otros menesteres que den fama y esplendor a este pueblo de Orcera que es merecedor de todo nuestro empeño y trabajo bien hecho.

Y todo esto se consigue, con el serio compromiso diario de poner en práctica unos grandes objetivos, que nos lleven a una verdadera transformación de la sociedad mas justa y solidaria.



Monumento al Pinero.

Cristóbal Cantero Gomera



"la Caixa"

Avda. Andalucía, 25 bajo

Tlfs. 953 48 01 56

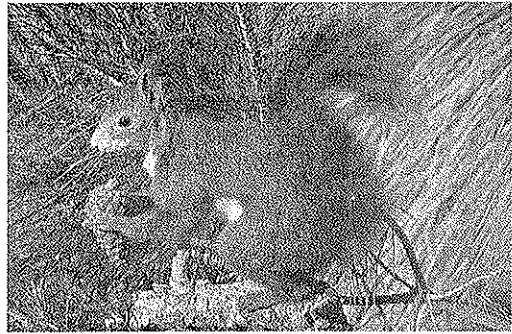
953 48 00 52

Fax 953 48 33 21

O C E R A

LA ARDILLA: SIMBOLO DE LA SIERRA DE SEGURA

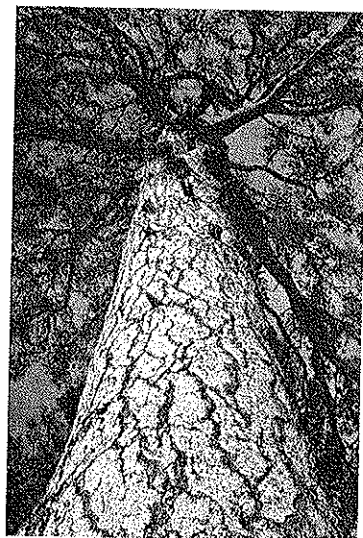
Hay que reconocer el acierto de quienes en su día tuvieron la idea de utilizar la silueta de la ardilla como mascota de tan singular comarca serrana. Y es que difícilmente se podría encontrar otro animal vertebrado más característico de los extensos pinares segureños que goce de tanta simpatía entre foráneos y lugareños, como el "arda", pues éste es su verdadero nombre vernáculo en las sierras de este Parque Natural. Su extraordinaria agilidad, capaz de realizar las más inverosímiles piruetas desafiando al vacío entre las rama de los árboles; su facilidad para saltar de un árbol a otro o de éstos al suelo cuando se ve acosada; su inquieta y vivaracha mirada y sus elegantes poses ante la mirada atónita del visitante, le hacen especialmente simpática y diferente al resto de mamíferos serranos.



*Las ardillas que encontramos en los pinares de estas sierras son distintas a las del centro y norte peninsular, pues su pelaje suele ser más claro y su peso y dimensiones ligeramente mayores. Igualmente existen diferencias significativas en las pautas de comportamiento. Así, mientras las norteñas ante cualquier peligro se protegen entre las malezas del suelo, las nuestras lo hacen en las copas o en los huecos de los árboles más altos. Tampoco su alimentación es igual: mientras que las norteñas, además de piñones, consumen avellanas, hayucos, castañas y gran variedad de frutos carnosos, las de aquí basan su dieta casi exclusivamente en los piñones de las tres especies de pinos que de forma natural se dan en el territorio: el salgareño o laricio (*Pinus nigra* ssp. *salzmannii*), el negral, negro o resinero (*P. pinaster*) y el carrasco (*P. halepensis*). Para ello, cortan las piñas por su pedúnculo y sujetándolas firmemente con las manos, van cortando las escamas con los incisivos, dejando únicamente el raquis de la piña. Este tipo de alimentación requiere que, al menos en verano, nuestras ardillas abreen una o dos veces al día. En otoño, buscan ávidamente las nueces, por lo que no gozan de demasiado aprecio entre los hortelanos que tienen nogueros, próximos a los pinares.*

Por todas estas diferencias, taxonómicamente se le considera una subespecie distinta a sus congéneres más septentrionales, designándose, precisamente, con el nombre de esta Sierra: *Sciurus vulgaris segurae*.

Actualmente la ardilla es especie protegida, estando penalizada por Ley su caza y captura. Pero no siempre ha sido así: antaño era la pieza de caza menor más apreciada en estas Sierras, formando parte integrante de nuestra gastronomía más genuina. Uno de los platos serranos más populares han sido los "talarines con ardilla", plato que todavía se suele servir en los establecimientos de restauración, aunque la carne utilizada ya no es de ardilla, sino de conejo o liebre condimentada con yerbabuena, que le confiere al preparado culinario un exquisito aroma y sabor. También se ha utilizado en medicina popular: la sangre seca de la ardilla macho se empleaba en pequeñas dosis para curar los catarros y pulmonías. Incluso, la ardilla está presente en múltiples facetas culturales serranas como la toponimia y la mitología: debajo de los Poyos de la Mesa, en la Sierra del Pozo, se encuentra la "Loma de las Ardas" y una antigua leyenda serrana asegura que "un animal con aspecto de arda cortó la cuerda por la que ascendía en un paredón rocoso de la Sierra de Cazorla, un zagalón que quería subir hasta una cueva en la que, se decía, había un tesoro escondido, estrellándose el infortunado en el fondo del barranco".



Pino Laricio

La población de ardillas en el Parque es actualmente suficiente, aunque su densidad es inferior a lo que nos imaginamos por la frecuencia con que las observamos junto a las carreteras que surcan estas sierras o cerca de las casas, campings y zonas recreativas, donde se refugia como defensa de los depredadores o en busca de las sobras de comida.

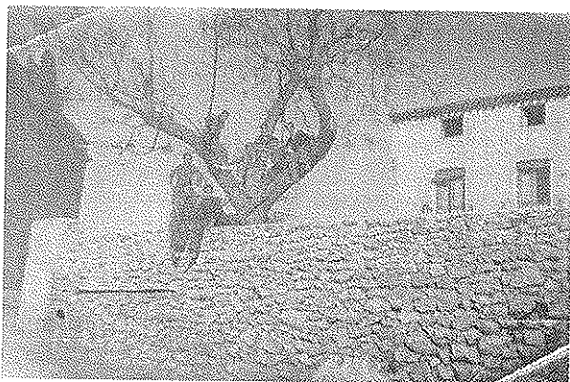
Todavía quedamos serranos que a más de cincuenta metros, distinguimos el sutil sonido que hace un arda al cortar las escamas de las piñas para sacar sus piñones, diferenciándole del que realiza el "picarro" (*Dendrocopus major*) al agujerear las piñas con el mismo fin, o del ocasionado por el "subetroncos" (*Sitta europaea*) cuando escudriña entre la corteza de los

pinos en busca de larvas y puestas de insectos. Igualmente, sabemos con bastante aproximación las horas o días desde que una ardilla ha comido una piña, bastándonos con observar el raquis o las escamas de éstas. Esto también es educación ambiental que se aprende viviendo la Naturaleza día a día. Bien diferente, por cierto, a esa otra "educación ambiental", diseñada en los despachos de Sevilla o Madrid y orientada, en muchos casos, a lucrar los bolsillos de amiguetes o asociaciones y entidades afines.

*Y es que nuestras ardas son una pieza fundamental en las biocenosis de los ecosistemas forestales de coníferas, igual que lo son las dos aves citadas anteriormente o insectos como la bella "mariposa isabelina" (*Graellsia isabellae* ssp. *ceballosii*) y la molesta "oruga" (*Thaumeetopoea pytiocampa*). Todos ellos están asociados al pino laricio, árbol más representativo de estas Sierras y en las que encontramos los individuos de la especie más viejos del continente, que superan ampliamente el millar de años. Por ello, quienes tanto cuestionan a este pino, dándolo como invasor de supuestos e idílicos bosques frondosos, indirectamente están cuestionando la existencia de los animales que interaccionan con él, como nuestra simpática ardilla y la escasa y endémica mariposa isabelina.*

Uno y otra, el pino y la ardilla, llevamos muchos siglos aprovechándolos de forma sostenida en estos bosques y el estado de conservación de ambos es incuestionable. El primero es el símbolo del anagrama del Parque Natural y la segunda lo es del de la Sierra de Segura. Ellos no están separados nunca en su medio, por lo que no vendría mal plantearse un nuevo anagrama para el Parque en el que figurasen ambos, como el "oso y el madroño" representan a Madrid, aunque a diferencia de los símbolos de la capital del Estado, esperamos que durante muchos milenios el pino y la ardilla sigan presidiendo y dando vida y color a estas benditas Sierras.

Rufino Nieto Ojeda
Centro de Capacitación y Experimentación
Forestal de Cazorla.



Puente La Marca



Calle Típica

Colegio de las Monjas
Asilo
Centro Maternal de Urgencias



COLABORADORES:

MICROSUR ANIVAL

Avda. Andalucía, 33-Tlf. 953 48 08 15

TERRAZA DE VERANO "COROQUE"

Avda. Andalucía, 47 bajo-Tlf. 953 48 00 32

TEJIDOS LOZANO

W. de la Cruz, 12-Tlf. 953 48 02 29

ESTABLECIMIENTOS CANO

W. de la Cruz, 29-Tlf. 953 48 00 81

FERRERÍA LA CONCEPCIÓN

W. de la Cruz, 23-Tlf. 953 48 02 30

BUTANO-HOGAR SIERRA DE SEGURA

W. de la Cruz, 33-Tlf. 953 48 00 32

PASTELERÍA YOVANNA

W. de la Cruz, 53-Tlf. 953 48 09 59

SALÓN DE PELUQUERÍA ANA

Avda. Andalucía, 31-Tlf. 953 48 07 71

CARPINTERÍA BELMONTE

Paseo de Ramuña, 76-Tlf. 953 48 09 16

EXPOSICIÓN DE MUEBLES BELMONTE

Paseo de Ramuña, 74-Tlf. 953 48 09 16

PELUQUERÍA MARÍN

Avda. Andalucía, 6 bajo-Tlf. 953 48 21 42

CARNICERÍA PEDRO Y JUANI

Calle Nueva, 14

Tlfs. 689 71 34 54 - 953 48 09 36

PELUQUERÍA EMERÍ

Avda. Andalucía, 13 bajo, 17

Tlf. 953 48 21 18

FOTO-VIDEO ROMERO

Paseo de Ramuña, 47-Tlf. 953 48 07 21

ANDRÉS CAZORLA GONZÁLEZ. TAXI

Avda. Andalucía, 6-Tlf. 953 48 09 05

FARMACIA ZORRILLA

San José, 10-Tlf. 953 48 02 79

CONSTRUC. FRANCISCO SÁNCHEZ. TAXI

Calle Nueva, 20-Tlf. 953 48 08 30

CONSTRUC. JOSÉ LUIS MANRIQUE

Chorrillo, 43-Tlf. 953 48 20 94

HNOS. LAMELAS MEGÍAS

TALLER MECÁNICO

Ctra. Hornos, 16-Tlf. 953 48 01 52

SUPERMERCADOS TANDY

Avda. Andalucía, 13-Tlf. 953 48 20 02

PAPELERÍA COBO

Avda. Andalucía, 19-Tlf. 953 48 08 01

ASESORÍA LABORAL-FISCAL

CONTABLE J. PÉREZ SÁNCHEZ

W. de la Cruz, 30-Tlf. 953 48 02 31

PELUQUERÍA HERMANAS ALFARO

W. de la Cruz, 27-Tlf. 953 48 01 06

FERRERÍA - HOGAR

Avda. Andalucía, 10-Tlf. 953 48 03 86

PENSIÓN RESTAURANTE EL JARDÍN

Avda. Andalucía, 36-Tlf. 953 48 21 61

PEDRO ARROYO LLAVERO

Joaquín Payá, 22-Tlf. 953 48 01 81

MARIANO BLÁZQUEZ DURANGO

Avda. Andalucía, s/n

Tlfs. 953 48 00 98 - 953 48 08 16

GREGORIO SARRIA

CERVEZAS MAHOU

Avda. Sierra Segura, 27-Tlf. 953 48 08 23

CERVECERÍA LA ISLETA

Wenceslao de la Cruz

INDUSTRIAS SANTA ISABEL

Avda. de Ramuña, 70-Tlf. 953 48 21 66

CAFE-BAR AVENIDA

Avda. Andalucía, 17-Tlf. 953 48 09 74

SUPERMERCADO D'ALSARA

W. de la Cruz, 11-Tlf. 953 48 07 09

ERNESTO SÁNCHEZ MONTOYA

Calle Caridad-Tlf. 953 48 01 28

SEGUROS SANTA LUCÍA

Representante: Antonio Valdivieso

Tlfs. 953 48 10 43-608 40 50 88

MONTAJES ELÉCTRICOS SANTOS

Avda. Andalucía-Tlf. 953 48 09 80

BAR AMURJO

ÁRIDOS ORCERA

Ctra. La Puerta-Tlf. 953 48 03 14

PUBLISÁN SONIDO Y PUBLICIDAD

Vva. del Arzobispo-Tlf. 953 45 00 56

RADIO SIERRA

La Puerta de Segura-Tlf. 953 48 64 84

HNOS. GALLEGOS, C.B.

Avda. de Ramuña, 68-Tlf. 953 48 07 27

C METAL. CARPINTERÍA METÁLICA Y

ALUMINIO. Avda. Sierra Segura

Tlfs. 953 48 09 30-654 41 87 24

SISEGUR, S.L. CONSTRUCCIONES

Segura de la Sierra-Tlf. 608 41 21 09

HIJOS DE ALFONSO. TRANSPORTES

Cardenal Dávalos, 6-La Puerta de Segura

Tlf. 953 48 60 33

SERAFÍN MARTÍNEZ GONZÁLEZ

Caridad, 12-Tlf. 953 48 03 11

XENON

Camino de Segura-Tlf. 953 48 01 34

BIT 16

Camino de Segura

AGENCIA LOCAL DE MAPFRE

M.ª Antonia Campos Pérez

Tlfs. 953 48 21 56-606 34 76 79

FERRERÍA SIERRA SEGURA

Río Segura, 12-Tlf. 953 48 09 41

BAR-PENSIÓN LOS ARCOS

Río Madera, 26-Tlf. 953 48 01 11

VICTORIA. MODA Y COMPLEMENTOS

Avda. Andalucía

MONTSE. REGALOS-PAPELERÍA

Fuente de Albero

ESTANCO MERCEDES

Avda. Andalucía, 6-Tlf. 953 48 09 05

ASESORÍA MONTESINOS

San José-Tlf. 953 48 03 53

FRUTAS LEÓN

Mercado

PANADERÍA SERGIO

Tlf. 953 48 01 02

DOLORES LOZANO OJEDA

CAR BABY. PRODUCTOS Y ACCESORIOS

Avda. de las Palmeras, 20-Tlf. 696 42 70 69

MECANIZADOS ORCERA

Avda. de las Palmeras

FRANCISCO LUIS HERREROS

SUPER 100 BEA

W. de la Cruz

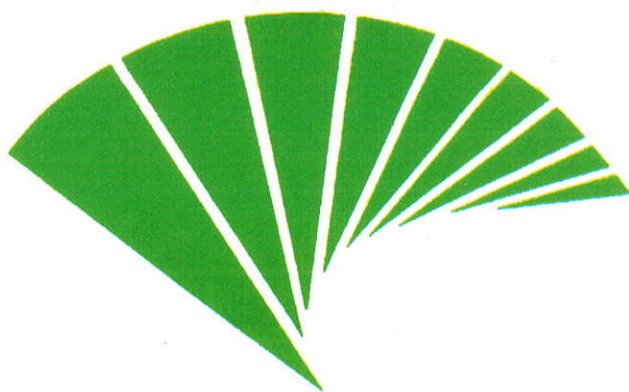
COMERCIAL LUCHA

SUPERLIMPIEZA NICO

W. de la Cruz, 51-Tlf. 689 92 55 62

Les desea

Felices Fiestas



Unicaja

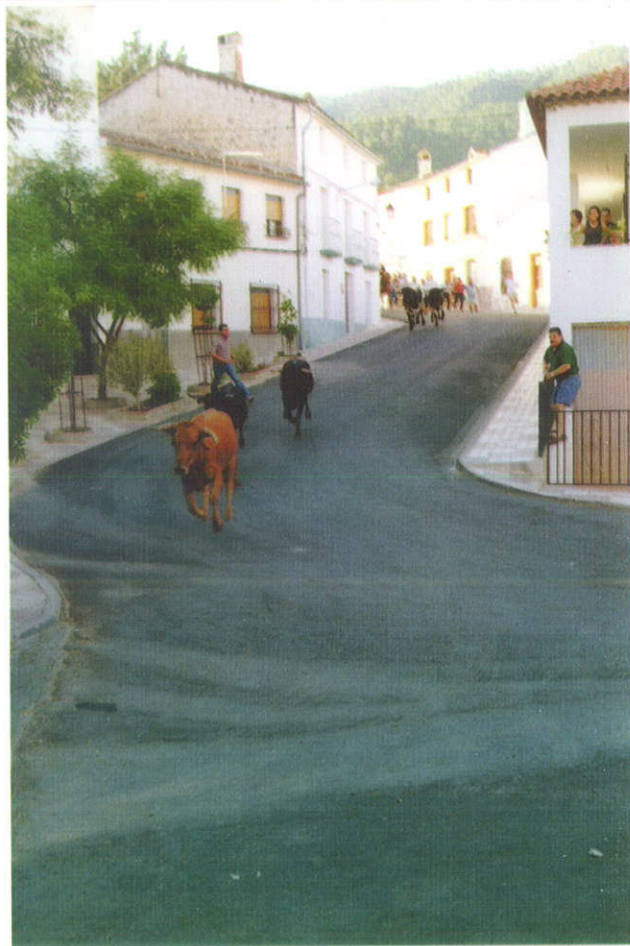
ORCERA

Avda. Andalucía, 1

Tlfs. 953 48 00 04 y 953 48 00 26



A
Y
U
N
T
A
M
I
E
N
T
O



O
R
C
E
R
A